



LA HISTORIA DEL PLAN COMPARTIR (STEWARDSHIP) EN LA DIÓCESIS DE WICHITA

El Compartir es una forma de vida y una parte integral de la Diócesis de Wichita. El compartir nuestro Tiempo, nuestro Talento y nuestro Tesoro, lo cual nos acerca a Dios, fue el mensaje que el Padre Thomas McGread trajo a la parroquia San Francisco en Wichita, Kansas cuando fue asignado como pastor en el 1968. Predicaba una visión de las palabras de San Pedro:

“Pongan al servicio de los demás los dones que han recibido,
Como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.”
(1 Pedro 4:10)

Esta visión entonces se transmitió y así empezaron a vivir las 600 familias de la parroquia.

El mensaje del Monseñor McGread era sencillo: Esforzarnos por compartir nuestros dones de Tiempo, Talento y Tesoro para el servicio de Dios y todo Su pueblo. Hacerlo en agradecimiento a Dios por todo lo que nos ha dado.

Los siguientes elementos ayudaron con esta visión:

- a. La parroquia realizó y acogió **una misión unificada**, la cual en San Francisco es: *“Alimentar nuestro amor a Dios a través de Jesucristo bajo la guía del Espíritu Santo. Centrados en la Eucaristía, estamos desarrollando una comunidad de fe por medio de la oración, la educación, la alabanza y el compañerismo Cristiano. Como administradores del amor de Dios, nos esforzamos por compartir nuestros dones y talentos para el servicio de Dios y de todo Su pueblo.”*
- b. En segundo lugar, **el mensaje permaneció constante**. Una y otra vez el Padre McGread predicaba el mensaje del Compartir, especialmente el don de tiempo que todo el mundo ha recibido;
- c. En tercer lugar, el Compartir se consideraba como **una forma de vivir y una manera de actuar**. Se retaba a los feligreses a reconocer, recibir y aceptar sus dones, regalados por Dios. Luego, dentro de un proceso bien organizado, los feligreses se comprometían anualmente a compartir su Tiempo, Talento y Tesoro generosamente, con sacrificio y proporcionalmente al servicio de la misión general de la parroquia y la Iglesia más extensa y universal.

Al observar lo que surgía en San Francisco y las otras parroquias como la Iglesia de la Magdalena y al ver los grandes desafíos y necesidades dentro de la Diócesis de Wichita, en 1984 el Obispo Eugene J. Gerber diseñó y facilitó un proceso de escucha y planificación por toda la diócesis.

Se llamaba “Un Pueblo Reunido.” Era parecido a un sínodo diocesano y en 1985 más de 100 sesiones de escucha se llevaron a cabo por toda la diócesis. El Obispo Gerber les hizo las tres siguientes preguntas:

1. ¿Cuáles son las cualidades de una buena parroquia?
2. ¿Cuáles son los obstáculos que previenen que la parroquia realice su misión?
3. Como parroquia, ¿qué haría si tuviera recursos ilimitados?

A medida que continuaban las reuniones y se recibían las reacciones y opiniones de los sacerdotes, pastores, feligreses y parroquias, se vio con claridad que había un consenso general de embarcar y acoger un proceso diocesano de la forma de vida del Compartir parroquial

El objetivo principal de esta forma de vida del Compartir era: Liberar los dones del Cuerpo de Cristo en la Diócesis de Wichita a través del enriquecimiento parroquial y la asistencia diocesana, con una vista hacia una mayor unidad diocesana.

Este proceso se llamaba el Compartir Católico Unido (CCU) y su diseño sería:

1. Sería basado en la Parroquia;
2. Proporcionaría la oportunidad a cada persona, joven y adulto, a experimentar y vivir su llamada al discipulado, a través de la parroquia, con la invitación especial y la oportunidad de extender este discipulado a través de la parroquia (el Compartir en acción) hacia la iglesia diocesana más extensa y universal;
3. La parroquias tomarían el reto de convertirse en lugares viables y vibrantes al esforzarse a identificar, planear y proveer las necesidades de sus feligreses y establecer unas estructuras pastorales bien organizadas y declarar su misión junto con sus metas, objetivos, y planes de acción relacionados;
4. Se les retaría a las parroquias a que fueran lugares de hospitalidad, oración, formación, y servicio y específicamente en ese orden;
5. Se cree, que si las parroquias se encargaran personalmente y seriamente de este papel, podríamos experimentar un mayor sentido de gratitud, generosidad y ofrenda de sacrificio por parte de los feligreses, y que compartirían sus dones de Dios para apoyar la misión general de la parroquia y de la iglesia en general.

Se aplicó este proceso en el otoño del 1985. ¿Cuáles son los resultados?

Para las parroquias que fielmente adoptaron el proceso, y gradualmente para las otras, se notó que las parroquias se hicieron más viables y vibrantes. Sinceramente intentaban identificar y proveer las necesidades de los feligreses y reconocían un alto nivel de hospitalidad donde los feligreses se sentían invitados y animados a participar. Por lo tanto, los feligreses desarrollaron un interés personal y un compromiso hacia la parroquia.

Esta participación y compromiso hacia la parroquia creó una mayor cantidad de voluntarios que compartían generosamente y con sacrificio su tesoro al nivel parroquial. Los feligreses empezaron a comprometerse anualmente a compartir sus dones en sus parroquias porque querían hacerlo; no sólo de participar cuando había necesidad.

Entonces de allí salieron resultados tangibles:

- a. Nuestra diócesis ha observado más ánimo y mejor unidad dentro de las parroquias. Estamos juntos en esta forma de vida del Compartir;
- b. El nivel de asistencia a la misa se ha mas que duplicado semanalmente al promedio nacional de 24%;
- c. Hay muchos voluntarios en las parroquias y otros ministerios, como The Lord's Diner, Guadalupe Clinic, etc.;
- d. Se ha reconocido de que la educación católica de los niños de la parroquia no es solamente la responsabilidad de los padres sino de TODOS los feligreses; el compartir fielmente proporciona la educación para cada niño que desee educarse;
- e. Lo que se esperaba de los feligreses (diezmar generosamente, con sacrificio y proporcionalmente) también se esperaba de las parroquias hacia la iglesia más extensa;
- f. Lo más visible es el deseo de la oración en las parroquias. 25% de las parroquias en la Diócesis de Wichita tiene una Capilla de Adoración 24/7; 63 de las 90 parroquias tienen otros programas de adoración;
- g. El número de seminaristas y aquellos en la vida religiosa ha crecido dramáticamente (en el 2014 habían más de 50 seminaristas.) También hoy hay más sacerdotes activos menores de 50 años de edad que mayores;
- h. Se han creado otros ministerios diocesanos que han estado siendo apoyados grandemente: Guadalupe Clinic (40 médicos, 3,000 pacientes); The Lord's Diner (6,500 voluntarios, 2,500 huéspedes cada noche); Catholic Care Center;
- i. El Compartir del Tesoro. En 1985 los ingresos combinados anuales de todas las parroquias en la diócesis eran menos de \$15 millones. Para el 2014, esos ingresos eran más de \$51 millones. La ofrenda familiar anual creció considerablemente. ¿Por qué? Porque las familias estaban informadas, inspiradas e invitadas a la Forma de Vida del Compartir.

¿Peligros que amenazan la Forma de Vida del Compartir en la Diócesis de Wichita?

1. La complacencia
2. El no informar, animar, ni invitar a los nuevos feligreses a esta forma de vida
3. Dejar de renovar anualmente el compromiso
4. No reconocer los beneficios de comprometerse a la responsabilidad de la educación católica de todos los niños en la parroquia;
5. La necesidad de continuar educando a nuevos feligreses, a las segundas y terceras generaciones de administradores del Compartir, y a nuevos sacerdotes y pastores;
6. La falta de una misión y visión formada y articulada en cada parroquia;
7. La falta del liderazgo laico dentro de la parroquia;
8. La dependencia de la recaudación de fondos en lugar de compartir con sacrificio, generosa y proporcionalmente del tesoro y de sí mismos.

En el 2004, el Obispo Michael Jackels fue designado el 10º obispo de la Diócesis de Wichita, y nos hizo la pregunta: “¿Qué es el Compartir?” Se dió cuenta de que vivíamos la forma de vida Compartir, pero cada uno de nosotros lo describía de una forma diferente. Al comprender que no se puede enseñar sin definirlo primeramente, se discernió con oración la siguiente definición del Compartir:

“COMPARTIR es la respuesta de un discípulo cristiano agradecido,
Que reconoce y recibe los dones de Dios,
y los comparte por amor a Dios y al prójimo.”

El Compartir es una forma de vida y una parte vital de la Diócesis de Wichita. Empezando con la visión de San Pedro, predicado por el Mons. Thomas McGread, y realizado como proceso diocesano por el Obispo Eugene Gerber, sinceramente entendemos:

“Pongan al servicio de los demás los dones que han recibido,
Como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.”
(1 Pedro 4:10)



Diócesis Católica de Wichita • Oficina de Compartir
424 North Broadway • Wichita, Kansas 67202
TEL. 316-269-3900 • SITIO WEB CatholicDioceseOfWichita.org